

T. Wittman:

ESPAÑA EN LA „MONARQUÍA ESPAÑOLA” DE CAMPANELLA

Recientemente Emilio Garrigues ha puesto de relieve que la ideología relativa a la España no había correspondido a las aspiraciones políticas del imperio de Felipe II.¹ La „Monarquía Española” de Campanella no ha recibido todavía su apreciación histórica, era y es siempre interpretada según los puntos de vista de los investigadores quienes se interesan por las ideas del gran filósofo. Hace falta un análisis bajo el aspecto del desarrollo histórico de España el cual se hallaba en un fase crítico, cuando Campanella redactaba su obra. Nuestras consideraciones modestas no pretenden sino presentar algunas correlaciones históricas.

Sobre el hombre de las contradicciones escribe Fr. Meinecke „So ist er eines der psychologischen Rätsel der neueren Geistesgeschichte, das bisher noch nicht im vollen Umfange gelöst worden ist”.² Se trata no sólo de un „enigma psicológico” sino también de los secretos del reflejo de un período transitorio de la historia de España. Campanella estaba trabajando sobre la „Monarquía Española” en el momento cuando Gonzáles de Cello-rigo en 1600 fué primero en usar el término „declinación” para expresar su sorpresa de los síntomas iniciales de la decadencia. Dice mucho el ejemplo de Cello-rigo quien se queja por no estar ninguna capa social entre los ricos y pobres y habla de la necesidad de „la restauración” económica del país.³ El capítulo veinte de la obra de Campanella revela el mismo conocimiento de las transformaciones estructurales que se produjeron en el seno de la sociedad española del siglo de oro. Él se presenta en su obra como un „arbitrista italiano”.

No ignoramos que el nacimiento de la „Monarquía” tiene relación con las tendencias individuales de Campanella que se dirigieron en justificarse enfrente de los autoridades.⁴ El 13 abril de 1924 escribe al cardinal Francesco Barberini sobre las dos ediciones en Alemania de su obra: „Che assai chiaro li Spagnoli che io sono innocente el che merito premio non pena da loro.”⁵ A pesar de eso sus opiniones sobre España no resultan fingimi-

¹ España vista Maquiavelo y Campanello o de la razón a pasión de estado. Revista de Estudios Políticos 104, 1959. 122.

² Die Idee der Staatsräson. München-Berlin. 1925. 121.

³ Véase el artículo de J. H. Elliott. The decline of Spain. Past and Present 1961. 53, 66. Carmelo Viñas y Mey: El problema de la tierra en España de los siglos XVI—XVII. Madrid. 1941. 48.

⁴ J. Kváčala: Thomas Campanella. Berlin 1909. 24—25.

⁵ Lettere inedite di Tommaso Campanella. Roma 1878. 16.

entos o mentiras, son las expresiones y elementos de su concepción filosófica e histórica. Digamos, de pasada, que B. Croce es del parecer que Campanella „no había conspirado por la independencia de Italia sino por su utopía de una república comunista, de una Ciudad del Sol”.⁶ La conexión entre la „Monarquía Española” y la „Ciudad del Sol” es bien aclarada por los investigadores de Campanella. Ch. Sigwart subraya que en ambas obras la igualdad de hombres y la influencia decisiva de los intelectuales calificados en la vida pública son los pensamientos predominantes.⁷ Según P. Treves la idea de amalgamación de las naciones diversas por España, en general, la teoría del Estado de Campanella constituye un paso hacia el mundo de ideas de la „Ciudad del Sol”.⁸

Como ya hemos mostrado en el caso de Comenius, en la primera mitad del siglo XVII los teóricos de las regiones en decadencia de Europa eran más penetrados de la idea de la universalidad del desarrollo social, político y cultural que los de Europa del Oeste la cual fué se adelantando hacia un nuevo orden social, las relaciones de producción capitalista. La evolución desigual de las diversas partes del continente se ha puesto en evidencia para los genios más excelentes de los países cuya suerte histórica llegó a ser desfavorable en esta época. En Bohemia, Polonia y Hungría, terreno de actividad del gran pedagogo de Moravia, la debilitación económica de las ciudades, la consolidación gradual de los latifundios feudales productores de mercancías, basados en la mano de obra de siervos atados a la gleba (el sistema de „la segunda servidumbre”), las devastaciones y la dominación de los extranjeros, del turco y de los Habsburgos junto con la traslación del centro de las líneas comerciales en el Atlántico, condujeron a la „refeudalización” y la decadencia de esta región.⁹ Se entiende por sí mismo que los pensadores progresistas de Europa Centro—Oriental tomaron por ideal el nivel de la civilización occidental y se esforzaron contribuir a aproximar sus patrias atrasadas al grado de desarrollo de los países del Oeste.

Otro ejemplo es el de los puritanos húngaros en el principado de Transilvania a mediados del siglo XVII quienes estuvieron resueltos a transplantar las ideas del puritanismo inglés y holandés y prepararon el suelo para la actividad de Comenius en Hungría. Una ideología burguesa entre las condiciones de una sociedad en la que „la servidumbre egipcia” (expresión del Apáczai Csere János, del gran pedagogo húngaro, personaje dirigente del dicho movimiento espiritual) se ha reforzado sus posiciones — un fenómeno

⁶ La filosofía política di Tommaso Campanella. Bari 1920. pág. 63, 74. tudio: Le communisme de Campanella.

⁷ Thomas Campanella und seine politischen Ideen. Kleine Schriften. Freiburg 1889. 172.

⁸ La filosofía política di Tommaso Campanella. Bari 1920. pág. 63, 74.

⁹ T. Wittman: Un aspect de l'universalisme coménien. Acta Historica Universitatis Szegediensis. X. 1962. Szeged. V. mi estudio escrito en húngaro: „La revolución de los precios” y los factores iniciales de las relaciones de mercado mundial. Budapest 1957. Pach Zsigmond Pál: Nyugat-európai és magyarországi agrárfejlődés a XV—XVII. században. Budapest 1963. Sobre la crisis del siglo XVII los artículos de H. Hobsbawm (Past and Present 1954), de R. Romano (Rivista Storica Italiana 1962, Annales 1964) y de Topolski (Kwartalnik Historyczny 1962)

histórico digno de atención cuyas raíces deben proceder del convencimiento de la necesidad de alcanzar las naciones avanzadas.¹⁰

Es bien sabido que a fines del siglo XVI el Mediterráneo fué „hors de la grande histoire” (Braudel), el ambiente histórico, la atmosfera de aquellas sociedades hizo sentir el aire de la decadencia. Este proceso iba desarrollandose principalmente en Italia del Sur, patria de Campanella. Sin dar los detalles de historia económica y social, sin contar la vida y peripecias de Campanella que son generalmente conocidas, nos limitamos a asignar importancia a algunos hechos.

Los investigadores de Campanella no cesan de aludir a la dualidad de su sistema de ideas. De una parte hay muchas tradiciones del misticismo medioeval en su pensamiento que no es lejos del antidogmatismo del anabaptismo italiano de cinquecento.¹¹ De otra, él se coloca al lado de Galilei, se identifica con la teoría de „materia animata”.¹² Las contradicciones de la obra de Campanella no son meramente de carácter ideológico, y no se trata solamente de un fenómeno transitorio entre el mundo de la edad media y la edad moderna. En Italia las contradicciones siempre tienen un sentido histórico, expresan la amplia escala, la variada matiz de los grados de civilización, desde los centros prósperos hasta las sintomas de la decadencia evidente y chocante. El contraste entre las grandes ciudades y la provincia se acentuaba en esta época. Nápoles era la ciudad mayor del Mediterráneo con una población de 280 000 (en 1615).¹³ Al mismo tiempo las aldeas de Italia del Sur vivían en un pauperismo increíble. Como es sabido, Campanella ha provenido de esta miseria que caracterizó su suelo natal de Calabria. Decía sus predicaciones de la república cristiana de Santa Brigida para los desheredados de la sociedad.¹⁴

No es posible no tomar en consideración también el papel del peligro extranjero en el pensamiento de los pensadores italianos del siglo XVI. Las largas guerras franco-españolas por la posesión de Italia, la amenaza próxima de las irrupciones turcas no dejó sin influjo la mentalidad de los humanistas italianos del siglo. Se ha formado una relación particular entre los factores de que da un análisis el estudio notable de Sverker Arnolds-son sobre la „Leyenda Negra.”¹⁵ Los éxitos del turco en el oriente y las victorias y la política de gran potencia de España en el oeste impresionaban a los pensadores susceptibles de visiones apocalípticas y escatológicas, plantando en ellos la idea de dos imperios del Dios y del diablo. A pesar de haber sido opuesto el patriotismo de Campanella a la dominación española,

¹⁰ Sobre el puritanismo húngaro *L. Makkai: A magyar puritánusok harca a feudalizmus ellen.* Budapest 1962.

¹¹ *Antonio Corsano: Tommaso Campanella.* Milano 1944. 72, 75. Sobre el anabaptismo italiano *Cantimori: Eretici italiani del Cinquecento.* Firenze 1936. Sobre la influencia de Joaquin de Fiore, Santa Catalina de Siena, Santa Brigida y de Savonarola ya *Domenico Berti* hizo mención: *Tommaso Campanella.* Roma, Firenze 1878. 215.

¹² Sobre estas contradicciones *Antonio Bruers: Roma nel pensiero di Tommaso Campanella.* Quaderni di Studi Romani. Roma 1940. 4—5.

¹³ *F. Braudel: La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II.* Paris -946. 269—270.

¹⁴ *Léon Blanchet: Campanella.* Paris 1920. 33—41.

¹⁵ *Sverker Arnolds-son: La Leyenda Negra. Estudios sobre sus orígenes.* Acta Universitatis Gothoburgensis. LXVI. 1960. Göteborg.

no pudo ser dudoso que él tomó posición al lado de España la cual simbolizaba la civilización avanzada de Europa frente a la barbaridad oriental enganchada a la imagen de la decadencia.

La monarquía de España todavía era apta para ser considerada como la bastión de la civilización católica, a pesar de haber comenzado a revelar las primeras marcas de su marasmo. Para un Comenius el nivel ideal de civilización pudo ser la Holanda protestante, mas para el gran combatiente de la contrarreforma España y Francia pudieron tenerse en cuenta.

Campanella tiene Francia por un país rico y fuerte con una población de quince millones, tierra muy fecunda, gobierno monárquico y súbditos valientes. „Quae omnes conditiones in nullo alio populo, quamvis Hispanis etiam infenso, conjunctae reperiuntur.”¹⁶ Pero la monarquía francesa es el nido de los hugonotes y de las fuerzas del separatismo. Los españoles deben aprovecharse de esta circunstancia para dividir el país rival, y lo sujetar.

En la concepción de entonces de Campanella, pese a las grandes reservas, se unieron los hilos de sus empeños ideológicos y políticos necesariamente en España. Para él España fué

1. defensor de la fé católica contra los protestantes;
2. defensor de Italia contra los turcos;
3. garantía de la paz interna en Italia enfrente de la discordia de los principes. Esta idea de la „pax Romana” modernizada era muy difundida también en el círculo de los diplomáticos antiespañoles de Vencia;¹⁷
4. medio de realizar las intenciones de Dios, creando un imperio universal como buena base del grado segundo de desarrollo que sería encarnado en la „Ciudad del Sol”;
5. promotor de una prosperidad nueva de Italia, no en último lugar a base de las fuentes económicas de América.

En lo siguiente intentamos abordar el último de estos factores que desempeñaron papel en el pensamiento de Campanella. El tema no carece de interés, dando un nuevo aspecto a las posibilidades dentro de las cuales se pueden observar las principales ideas formadas y deformadas acerca de la misión y importancia de la monarquía absolutista de España. No parece inútil examinar el lado histórico de la obra campanelliana, la realidad histórica en que tiene sus raíces. Unos capítulos de la „Monarquía Española” nos ofrecen un punto de apoyo a eso.¹⁸

Ante todo merece la atención que Campanella no dibuja una imagen aduladora y lisonjera del carácter español. La preponderancia española es considerada como la época del trunfo de la astucia sobre la fuerza, cuando „rerum summa rediit ad Hispanos, homines sane impigros, fortes et astutos”¹⁹ En el capítulo quinto Campanella habla de la astucia en un sentido

¹⁶ *Monarchia Hispanica*. Hardervici 1640. 210.

¹⁷ *Arnoldsson: La Leyenda Negra* 48.

¹⁸ Hemos usado las dos ediciones holandesas, la de Amsterdam y la de Harderwijk (ambas de 1640). Las citas son tomadas de la edición de Harderwijk.

¹⁹ *Monarchia Hispanica* 8.

muy negativo como de la antinomia de la prudencia. „Astutia solam oblectationem venatur . . . astutia pusillanimitas est . . . astutia crudelis et adulatorix . . . astutus fraudes et dolos futiles machinatur in populum suum” etcétera.²⁰ En el capítulo XXXI los españoles se presentan como hombres avidos de oro, crueles para con los indios: „Hispani discurrerunt ad homines venandos, non secus ac si feras bestias venarentur, domumque reversi, singuli gloriabantur quot quisque interfecisset.”²¹ A pesar de esto, Campanella los dispensa de sus vicios: „ob illam quidem causam ab ignaris pro crudelibus habentur”. Así *la apreciación subjetiva de los españoles se distingue claramente del reconocimiento objetivo de su papel histórico de ellos*. Este papel es una misión universal, y Campanella forma su juicio a base de esta.

La idea de monarquía universal fué propaganda por los humanistas principalmente despues del saco de Roma, cuando también Erasmo y sus partidarios pensaban en la „universitas christiana” para establecer un centro de fuerzas contra el avance del turco.²² Campanella recibió esta heredad y anadió a ella la teoría medioeval un poco modificada de los quatro imperios: „Monarchia universalis profecta ab ortu versus occasum, per manum Assyriorum, Medorum, Persorum, Graecorum et Romanorum, (qui ab aquila Imperiali in tria capita partiti fuerunt) pervenit tandem ad Hispanos.”²³

Como es concido, la „Universitas Hispanica” de Carlos V²⁴ fué reducida, en su extensión, bajo Felipe II. La España de entonces, gravitada en Castilla y orientada definitivamente en el Atlántico, constituyó un contraste del imperio de la primera mitad del siglo. Los italianos fueron interesados en la aumentación de las fuerzas defensivas de España contra el turco en el Mediterráneo, y fueron bastante indiferentes respecto a la expansion atlántica. Bajo este aspecto Campanella resulta una excepción, profesando la extraordinaria importancia de la colonización en América, a fin de realizar la monarquía universal. Por eso queda su ideal el imperio de Carlos V. lo que expresa al principio de su obra:

... „postquam domus Austriaca Hispanicae domui inserta fuit, mundus novus sub illius auspiciis fuerit detectus, atque naves auro onustae, quae sunt illa jumenta Austriae, ut titulus Monarchiae, atque hic tantus, sub Carolo V. initium ceperit; si modo ille tam bene scivisset retinere illum quam acquirere.”²⁵

²⁰ Monarchia Hispanica 26—30.

²¹ Monarchia Hispanica 315.

²² Braudel: *La Méditerranée*, 521. J. Vives, *Vicens: Imperio y administración en tiempo de Carlos V. Charles—Quint et son temps*. Paris 1958. 14—15. *Romolo Quazza: Spagna e Italia dal 1559 al 1631*. Italia e Spagna. Firenze 1941. 169—170.

²³ Monarchia Hispanica. Proemium. Sobre la transición de la teoría de los quatro imperios en la división triple de los humanistas v. las obras historiográficas de B. Croce (*Theory and History of Historiography*), E. Fueter (*Geschichte der neueren Historiographie*) y de O. L. Vainstein: (*Istoriografia srednih vekov*, Moscú 1940.) Recién A. Klempt: *Die Säkularisierung der universalhistorischen Auffassung*. 1960. Berlin—Frankfurt.

²⁴ Ramón Menéndez Pidal: *Formación del fundamental pensamiento de Carlos V. Charles—Quint et son temps*.

²⁵ Monarchia Hispanica 17. En las páginas 119—120. escribe sobre los triunfos y posibilidades de Carlos.

El papel prestado a las *colonias de Indias* en el pensamiento de Campanella es un fenómeno hasta el presente no suficientemente estimado por los investigadores. Resumiendo sus consejos dados al rey de España, al lado de Alemania que suministraría los obreros, España que daría los soldados, Italia que enviaría los capitanes y los textiles, Campanella subraya el Nuevo Mundo como fuente de oro. Pero las colonias son también fuentes de corrupción moral:

„Vere affirmare possumus, mundum novum quodam modo perdidisse mundum veterem, nam mentibus nostris avaritiam insevit et mutuuum amorem inter homines extinxit et quilibet solo auri amore flagrat . . .”²⁶

Al principio los indígenas de América tenían a los conquistadores españoles por habitantes de una otra planeta, los recibían amistosamente, mas al haber cometido los abusos y atrocidades los españoles, los indios se retiraron en las montañas para desplegar una enérgica resistencia.²⁷ Los españoles no consideraron sus colonias como sistemáticas fuentes económicas sino como minas de tesoro. Campanella trata de disuadirlos de eso, proponiendo la incorporación económica y política del Nuevo Mundo en la corriente de la vida de España. Esto debe ponerse en práctica por medio

a) de una evangelización basada en el principio de igualdad de los hombres ante Dios;

b) de ganar los indios pacíficamente, explicándoles que los españoles no estimen más el oro que ellos mismos, y que el oro sirva de cambio de mercancías — „expetamusque id sine omni avaritia, ostendentes nos in vicem auri ferrum ad illos deportare quod omni auro utilius est ad excolendam terram” . . .;²⁸

c) de emplear los indios como mano de obra en España para hacer cultivar la tierra y ejercer los oficios;

d) de establecer aquí científicos alemanes a fin de cultivar la astrología y las otras ciencias naturales²⁹;

e) de aumentar la población de Indias, enseñar a los habitantes el catecismo y la historia universal en sus lenguas, y fundar escuelas;

f) de crear una orden misionaria especializada para el Nuevo Mundo;

g) de constituir semanarios, de soldados, mujeres y navegadores entre los indios para promover la abundancia de artesanos y militares al servicio del rey de España;

h) de asegurar los intereses del poder real en las provincias americanas, impidiendo la consolidación de una capa aristocrática española y haciendo transmigrar los caciques indios en España;

i) y ultimamente por la formación de las unidades económicas basadas en la producción común y la repartición igual, dirigidas por los clérigos, subordinadas al rey.³⁰

Al recapitular las ideas relativas a la colonización española en las Indias, se puede observar la concepción de Campanella, contraria a la práctica, dirigiéndose a utilizar América no como fuente de oro sino como fuente de

²⁶ Monarchia Hispanica 126.

²⁷ Monarchia Hispanica 309.

²⁸ Monarchia Hispanica 313.

²⁹ Monarchia Hispanica 73—74., 208.

³⁰ Todos estos consejos se encuentran en el capítulo XXXI.

reconstitución económica y social de la monarquía. Por eso insiste en dar impulso al desarrollo de la sociedad de aquí: „Quare absurdissimum est, terram illam facere promtuarium auri atque argenti, et non potius hominum, cum hi multi pretiosiores sint.”³¹ Son las palabras de un humanista influenciado de las ideas filantrópicas de Las Casas, contenidas en su obra „Brevisíma relación de la destrucción de las Indias”.³² Pero se trata de más, de un *programa de reforma* cuyo objetivo consiste en la reorganización del imperio colonial al servicio de la misión histórica de España.

Todo esto no se origina de una posición ilustrada. Campanella somete los puntos de vista sociales a los de la religión, diciendo que hay que esclavizar a los indios los cuales se rehusarían convertirse: „Ex illis vero qui converti nolunt, faciat servos, ad imitationem Romanorum” . . .³³ Pese a esto toda la concepción de Campanella, en lo que concierne el papel del Nuevo Mundo, en un sentido histórico es moderna, la expresión de la dilatación de la imagen mundial. En el siglo XVI en el pensamiento científico paulatinamente comenzó a implantarse la idea del mundo ensanchado. Al lado de Oviedo, Juan de Torquemada, Pedro Cieza de León, Garcilaso de Vega, José de Acosta y otros historiadores, los „cosmógrafos” fueron los primeros en popularizar la importancia de las Américas.³⁴ No fortuitamente subraya Campanella el papel de los cosmógrafos, matemáticos y el de la navegación.³⁵

La imagen del mundo dilatado converge y conviene al universalismo campanelliano. Este universalismo — como hemos visto — tiene sus raíces históricas echadas en la realidad de su tiempo en la cual las relaciones de España y del Nuevo Mundo ocupan el lugar más considerable. Para probar esto, sea permitido analizar las dichas uniones económicas (unio bonorum), un punto de su programa.

Según Campanella, en América el rey debe repartir la tierra a los españoles, indios y africanos „cum hac scilicet conditione, ne quisquam illorum ut proprium possideat . . .” El derecho de propiedad pertenece exclusivamente al rey, pero los miembros de estas agrupaciones pueden retenerse las cosechas. Los bienes los reparten los „clérigos”: una parte está destinada a abastecer los miembros, la segunda parte a mantener la milicia, y la tercera sirve de tributo para el rey. Los dueños españoles de los pueblos deben vivir del presupuesto público („publicis sumptibus”). De este modo, los súbditos del rey no anhelarán por grandes posesiones, no se puede desarrollarse el sistema del latifundio militar, peligro del poder central.³⁶

Como la monarquía universal realizada por los españoles es una fase preparatoria del universalismo mundial de la concepción de Campanella, las

³¹ *Monarchia Hispanica* 319.

³² *Arnoldsson*: *La Leyenda Negra* 70., 72.

³³ *Monarchia Hispanica* 318.

³⁴ *Adalbert Klempt*: *Die Säkularisierung der universalhistorischen Auffassung. Zum Wandel des Geschichtsdenkens im 16. um. 17. Jahrhundert.* Berlin-Frankfurt. 1960. 110—111. *E. Garrigues*: *España vista por Maquiavelo y Campanella.* Revista de Estudios Políticos 1959. 120.

³⁵ El capítulo XXXII de su obra es dedicada a la navegación.

³⁶ *Monarchia Hispanica* 321—322. . . . „fructus tamen qui e terra colliguntur sibi retineant, constitutis ex Clericis iudicibus, qui sustinendis, pars etiam tributo regio adiudicetur.” . . .

uniones económicas en las Indias constituyen los elementos del „comunismo” campanelliano. Además de las fuentes literarias de la „Ciudad del Sol” (Plato, los Padres, Morus, Botero etc.) y al lado de la sociedad de Italia del Sur (las comunidades campesinas que eran vigorosas en este tiempo), importa poner de relieve las experiencias de América, particularmente las de las misiones.

Ya las Leyes de Indias habían asegurado a los pueblos indios una cierta autonomía sobre la cual los jesuitas comenzaban a construir las reducciones.³⁷ La organización de los pueblos cristianos no fué obra de un día, las primeras reducciones en Paraguay (1609) tuvieron sus antecedentes.³⁸ Entre otras cosas hay que indicar los siguientes.

a) Las muchas cédulas reales que fueron destinadas a proteger los indios. La de 1609 declara que „Los indios vivan . . . sin nota de esclavitud ni de otra sujeción más de la que como naturales vasallos deben . . .”³⁹ El espíritu de las cédulas cesó de hacer sentir sus tendencias generales — sin efecto por lo demás — en tiempo del nacimiento de la „Monarquía Española” de Campanella.

b) El método de misiones volantes llegó a ser ineficaz, y las confradías de devoción estimuladas por los religiosos que florecían al fin del siglo XVI⁴⁰, eran en peligro de disolverse. En este tiempo se disputaba mucho sobre las posibilidades de la evangelización en la cual la Compañía de Jesús desplegaba un gran dinamismo — contra la oposición inicial del Consejo de Indias — desde los mediados del siglo.⁴¹ Muchas escrituras vieron la luz que trataron de los métodos y la necesidad de la conversión de indios. Campanella mismo también componía entre 1615 y 1618 en su prisión de Nápoles una obra de tal género: „Quod reminiscuntur ad Dominium universi fines terrae.”⁴²

c) No sólo la misión volante sino también el sistema de encomienda pasó un estado de crisis. Ya Las Casas había propuesto al gobierno a concentrar los indios en pueblos agrícolas, en vez de las encomiendas que resultaron incapaces de ofrecer la mano de obra necesaria. Esta necesidad iba creciendo en las últimas décadas del siglo, y importaba más interesar a los indios en su trabajo.⁴³ El sistema de reducciones pareció resolver los ambos problemas, el de la crisis de evangelización y el de la crisis econó-

³⁷ *Maria Fassbinder*: Der „Jesuitenstaat” in Paraguay. Halle 1926. V. pág. 9—14., 36.

³⁸ Descripción un poco simplificada de *Vincenzo Baldieri*: La colonizzazione del Paraguay ed il regno teocratico dei Gesuiti. Nuova Rivista Storica 1959. 260—265. 1.

³⁹ *M. Fassbinder*: Der „Jesuitenstaat” in Paraguay. 8.

⁴⁰ *Constantino Bayle*: La comunión entre los indios americanos. *Missionalia Hispanica*. Num. 1—2. 1944. 13—72. P. e. en Perú, pág. 65—66.

⁴¹ *Francisco Mateos*: Antecedentes de la entrada de los Jesuitas españoles en las misiones de América (1538—1565). *Missionalia Hispanica*. 1—2. 1944. 109—166.

⁴² *Lázaro de Aspúrz*: La idea misional fuera de la Península Ibérica en los siglos XVI y XVII. *Missionalia Hispanica* 1—2. 1944. 501.

⁴³ *Johann Sebastian Geer*: Der Jesuitenstaat in Paraguay. Nürnberg 1928. 10.

mica. No lejos de Potosí se organizaron las primeras reducciones al principio del siglo XVII.⁴⁴

d) No ultimamente hay que atender el modelo de las comunidades seculares de la sociedad inca que los jesuitas no dejaron de lado al introducir el nuevo sistema, y el cual influenció el pensamiento de los humanistas, particularmente los que fueron compenetrados de ideas neoplatónicas. En esta relación es muy importante el papel mediador de Garcilaso, del Inca que describe Tahuantinsuyu como una organización política y económicamente perfecta.⁴⁵ A este punto la realidad histórica y el mundo de las ideas se mezclan.

De ninguna manera queremos tocar el sistema complicado de las ideas políticas de Campanella, nos ocupan únicamente algunos lazos los que atan su ideología al imperio español contemporáneo, poniendo en evidencia la imposibilidad de subestimar estos factores al analizarse la concepción completa. De este punto de vista, los detalles respectivos a España misma son aún más importantes.

Salgamos del capítulo XX que recapitula el quid de la cuestión de España. Campanella se da cuenta de la *falta de unidad* en la estructura del Estado español. „Ideo Castilienses, Arragonenses et Lusitanos imprimis concordēs efficiat Rex, omnibusque aequalia officia in aulis distribuat . . .”⁴⁶ El antagonismo el más grande desune estas provincias que fueron hace poco en estado de guerra, pero hay que ganar también a los vascongados, leoneses, asturianos, gallegos y los habitantes de Valencia. Es necesario fundar allí „seminarios militares”, y es deseable amalgamar las diversas razas por matrimonios, lo que pondría fin a las diferencias provinciales: „paulatimque veteres illorum mores abolendae sunt, non vero repente . . .”⁴⁷ Los españoles deben crear una capa dirigente hispanizada, compuesta de los habitantes de provincias, italianos, africanos y indios, la cual sería empleada en la administración y las ciencias, mientras que los españoles se reservarían el servicio en el ejército y el arte militar.

Percibiendo las contradicciones de la estructura estatal del absolutismo español, aunque de modo primitivo, Campanella quiere liquidar el regionalismo y hacer homogéneo el aparato de Estado. En el tiempo de la creación de los nuevos Consejos territoriales y la Hacienda, la centralización de grado superior era una necesidad inevitable.⁴⁸ Campanella dió concesión a la hidalguía castellana, asegurándole los puestos militares al frente del imperio.⁴⁹ Propone: „Aperiendae etiam sunt scholae pro secundo-genitis

⁴⁴ No hay lugar de recordar el desarrollo de las „congregaciones”, concentración de los indios en pueblos, las cuales facilitaron la privación de los indios de sus tierras. Alfonso Caso: Renaissance économique des communautés indigènes du Mexique. Diogenes, 43. 1963. 70.

⁴⁵ José Durand: Garcilaso entre le monde des incas et les idées de la Renaissance. Diogenes, 43. 1963. 31—35.

⁴⁶ Monarchia Hispanica 183.

⁴⁷ Monarchia Hispanica 184.

⁴⁸ J. Vicens Vives: Estructura administrativa estatal en los siglos XVI y XVII. XI Congrès International des Sciences Historiques. Rapports IV. 12—13.

⁴⁹ V. las palabras de Sepúlveda citadas por Américo Castro: La realidad histórica de España. México 1954. 582.

Nobilium Hispanorum, unde sumantur fideles ducas ad expeditiones tam maritimas quam terrestres . . . ”⁵⁰

Son muy importantes sus observaciones, hechas sobre los síntomas de la *declinación económica* en España. En primer lugar debemos subrayar que Campanella ve el aspecto de agricultura de esa y la imputa no a la infertilidad del suelo, sino al abandono de la tierra, la falta de su cultivación:

„Neque est quod quisquam fastidio aut taedio Hispaniae afficiatur quod regio est sterilis: nam haec culpa non solo, sed paucitati cultorum imputanda est, quia solum per se fertilissimum est et omnia ad sustentationem vitae spectantia abunde profundit, et si diligentius coleretur, infinito hominum numero alendo, sufficeret . . . ”

Pone en duda la posibilidad de poder reclutarse 50, 000 jinetes con que Fernando había expugnado Granada.

... „non quod natura regionum mutata sit, aut coeli temperies, sed quia numerus incolarum imminutus est, atque agricultura intermissa.”⁵¹

No podemos juzgar Campanella, de no haber rendido cuenta de los cambios climáticos que tuvieron lugar al fin del siglo, y cuyos efectos aflictivos se revalaron al comienzo del siglo subsiguiente.⁵² *La disminución de la población* agrícola mencionada por él, es un factor decisivo del proceso de decadencia. Campanella la relaciona con las largas guerras que España había hecho contra los moros, en Italia, los Países Bajos y América. Estas luchas extenuaron el país.

El segundo factor de disminución debe de ser la emigración de los españoles. Se trata de los colonos, negociantes y militares quienes se dirigen hacia los países extranjeros ocupados:

... „atque etiam quotidie homines infinitos in modo dictas regiones deducunt, partim quasi ad colonias, partim ut ibi negotientur aut in praesidiis sint. Agriculturae igitur studium in Hispania intermissum jacuit” . . .

y viene un nuevo factor, una motivación tomada de la caracterología de la Leyenda Negra: los españoles son propensos al servicio militar

„quia illius regiones homines ad studium armorum natura propensi sunt, magisque honorem et utilitatem ex militia atque stipendiis, quam aliis rebus aucupantur.”

El otro lado de esta ideología de Leyenda Negra se halla la imagen dibujada del español, incapaz de cultivar la industria:

„Verum Hispani non in agricultura solum, sed etiam in artibus mechanicis exercendis segnes sunt: unde fit, ut Hispania mechanicis destituatur, et lanae, sera, aliaque, mercimonia peregre transportentur; et quiquid materiae rudis in regione hac manet, ab Italis fere solis in opus traducitur, agri vero et vineae Gallis colendae relinquuntur.”⁵³

⁵⁰ *Monarchia Hispanica* 186.

⁵¹ *Monarchia Hispanica* 186—187.

⁵² V. las investigaciones de *Ignacio Olaque*: *La decadencia española*. IV. Madrid 1951., *Histoire d'Espagne*. Paris 1957., y recién: *Les changements de climat dans l'histoire*. *Cahiers d'Histoire Mondiale* VII. 1963. 666—669.

⁵³ *Monarchia Hispanica* 188.

Un juicio grave, mas no el propio de Campanella: la pobreza de los españoles, el desdén del trabajo artesano, la exportación absurda de materias primas son lugares comunes en el glosario de los humanistas italianos del siglo XVI desde Guicciardini hasta Campanella, y constituyen partes integrantes de la Leyenda Negra.⁵⁴

En lo que concierne los hechos, parece superfluo dibujar la curva de la economía de España hacia el fin del siglo XVI, cuando las teorías de los economistas fueron en punto de formarse. No conocemos aún los detalles estadísticos del proceso agrario llamado „crisis” o „decadencia”, solamente las observaciones de los economistas son recíprocas, gracias a la obra fundamenal de Carmelo Viñas y Mey.⁵⁵ Aunque no sea nuestra pretensión añadir ninguna observación a la polémica de I. Olagüe con R. Altamira, estamos de acuerdo con la afirmación de I. Olagüe que „los economistas del siglo pasado habían construido unos sistemas que mucho tiempo fueron considerados como la base positiva de una disciplina científica.”⁵⁶ La interpretación decadentista tiene su origen en la segunda mitad del siglo XVI, cuando Luis Ortiz y otros expusieron ya una concepción cumplida.⁵⁷

Campanella no debía de tener conocimiento de la literatura científica de España, pero entre la ideología de economistas y el variante italiano de la Leyenda Negra hay una afinidad espiritual. Ambos tienen un punto de partida común: mensuran las fuerzas de España no en la medida de las posibilidades y tareas internas del país, mas siguiendo la perspectiva de un imperio mundial con sus obligaciones internacionales supuestas. Algunos rasgos especiales de la sociedad española, p. e. las cargas de la colonización, contradicción entre la mano de obra y las necesidades crecientes, la identificación de Castilla con todo el país, la de su estagnación con la decadencia de España etc. se mostraron como sus leyes fundamentales. Para comprobar esto en el ejemplo de Campanella, es suficiente tomar la explicación dada por él de la ausencia de levantamientos populares:

„Et si diligenter perscrutari velimus causas, propter quas Hispania tam diuturno temporis spatio profundissima pace et summa tranquillitate gaudet, cum Gallia perpetuis bellorum motibus fluctuet, inveniuntur hoc non aliunde proficisci, quam quod Hispania partim impedita est externis bellis in India, in Belgio, haereticis domandis, in Turcis et Mauris profligandis, ubi Hispani manibus mentibusque laborant, quod dum faciunt patria quieta manet, et illi omne seditionis virus in alios evomunt.”⁵⁸

⁵⁴ *Arnoldsson*: La Leyenda Negra 87.

⁵⁵ El problema de la tierra en la España de los siglos XVI—XVII. Madrid 1941. Sobre la tareas en la página 211.

⁵⁶ I. Olagüe: La decadencia española I. Madrid 1950. 300.

⁵⁷ El contenido de su Memorial lo conocemos del artículo de la historiadora soviética E. E. *Lativrina*: Memorial ispanskovo ekonomista Luísa Ortisa i sarosdenie idei protekcionisma v Hispanii XVI v. Srednie Veka XIX. Moskva 1961. 142—159. V. *Ramon Carande*: Carlos V y sus banqueros. Madrid 1943. 125—126.

⁵⁸ *Monarchia Hispanica* 188—189.

⁵⁹ También en la „España defendida” de *Quevedo*. V. R. *Menéndez Pidal*: Die

Guerra como causa de la pobreza y disminución de población, como canal de derivación de la tensión social, como instrumento de la vocación católica de España,⁶⁰ en una palabra, como principio explicativo general, en la obra de Campanella la guerra es el criterio más importante de la „Ocasión” o „Oportunidad” que determina la historia de España de una manera extraordinaria: . . .” Occasionem quam Hispania habet, consistere in eo, ut inimici illius vicini, debiles, atque separati sint” . . .⁶⁰

„Occasiones quibus Monarchia Hispanica sustentari atque etiam augeri potest, hae sunt, primo virtus regis; secundo bonitas legum scite latarum; tertio, Sapientia Consilii; quarto, justitia Officialium; quinto, Obedientia Baronum; sexto, abundantia et disciplina militum et Capitaneorum; septimo, securitas thesauri; octavo, amor populi mutuus et erga regem; nono, Concionatores boni pro dominis verba facientes; decimo, concordia regnorum priorum et discordia extraneorum.”⁶¹

Estos puntos comprenden un programa de reforma política, conforme con los deseos de un humanista y patriota italiano. Campanella da una crítica moderada del régimen español, hablando de la necesidad de atenuar la inquisición en los países anexados: „inquisitio ibi sub alio nomine atque praetextu exercenda, pauloque laxius.”⁶² Es conocida la resistencia de los italianos, principalmente del Sur, a introducirse la inquisición española en su territorio. Insiste Campanella también en amoldarse a las costumbres y climas de las naciones subyugadas, y repetidamente evoca el ejemplo del duque de Alba en los Países Bajos, desaproba la tiranía.

Los elementos de la Leyenda Negra viven en la proposición relativa a atraer miembros „belgicos” e italianos en el consejo real, para neutralizar a los españoles y moderar la „saevitia Hispanica”.⁶³ Después de hablar del control de los oficiales, en el capítulo XV plantea el problema de los barones y nobles. Campanella atribuye importancia a impedir la formación de fincas hereditarias, alegando el ejemplo turco y el caso de los barones quienes con su poder recibido oprimen el pueblo. Según él estos barones no sólo disminuyen la hacienda pública, sino también ocasionan sublevaciones populares. Enemigo de los barones italianos, Campanella propone su remuda de ellos y su substitución por nobles españoles, por lo general, insiste en cambiar los puestos y los lugares de los aristócratas, no ceder a ellos ninguna fortaleza.

No se trata de simulación, máscara, Campanella expresa sus propios sentimientos. En Italia las capas medias apoyaban el gobierno español en contra de los abusos de la nobleza del país.⁶⁴ Dibujando el aspecto hitórico de la doctrina campanelliana, no es posible no tomar en consideración esta simpatía, plena de contradicciones, de estas capas sociales enfrente del régimen español que no respetaba los privilegios de los nobles italianos. El democrátismo intelectual de Campanella a este punto converge al intrés de la dominación española de Italia, p. e. merece atención su proposición

Spanier in der Geschichte. München 1955. 148—149.

⁶⁰ Monarhica Hispanica 47. V. aún pág. 3,8.

⁶¹ Monarhica Hispanica 48—49.

⁶² Monarhica Hispanica 78.

⁶³ Monarhica Hispanica 80.

⁶⁴ Arnoldsson: La Leyenda Negra 35—36.

referente a la creación de seminarios militares en Nápoles para los hijos de hombres pobres quienes servirían al rey como la guardia de corps del emperador turco.⁶⁵

Por lo demás también las otras ideas de reforma de Campanella se adoptan a los conceptos del variante italiano de la Leyenda Negra. El régimen de impuesto de la dominación española en Italia en general semejaba muy grave. Campanella sugiere la supresión de la alcabala, y la imposición de bienes raíces. Profesando la solidaridad de los españoles e italianos sigue las huellas de los humanistas anteriores quienes subrayaban la afinidad de lengua: „Quos pertinet communis lingua et unum idemque genus vestitus. Nec leve societatis vinculum est ipsa humanitatis ratio, nimirum quod omnes homines sunt”...⁶⁶ Fraseología del humanismo que pertenece al mundo de la literatura.⁶⁷

No es una cosa literaria que el variante campanelliano de la Leyenda Negra tiene un lugar importante en la historia de difusión de la Leyenda en Europa Central. Es conocido que la „Monarquía Española” llegó a ser una arma ideológica entre los adversarios en la guerra de Treinta Años.⁶⁸ La primera edición quiso prestar servicio a los intereses católicos, mas en seguida se convirtió en el instrumento de la propaganda protestante antihabsburgica. Sabemos bien que el capítulo XXVII sobre los acontecimientos de los Países Bajos fué un tratado aparte (De Belgio subjugando) escrito en 1595, interpolado en la „Monarquía.”⁶⁹ Dando consejos al rey de España para facilitar la subyugación de los Países Bajos, Campanella desenmascara los métodos de dominación, condena al duque de Alba („homo avarus et injustus”) y expone el deseo de libertad de los resistentes. Brevemente, apoya la ideología de „tiranía española” (tyrannis Hispanica) que será una expresión básica de los panfletos protestantes.

En relación de Hungría es aún por delante la tarea de examinar el reflejo de la Leyenda Negra alemana y su variante de Hungría y Transilvania. G. Bethlen, el príncipe de Transilvania era una figura dirigente del campo que guerreaba contra los Habsburgos (1613—1629). A su alrededor iba se formando una teoría política antihabsburgica y antiespañola, en harmonía con las tendencias semejantes de los Estados de los reinos habsburgicos.⁷⁰ Tales expresiones como „yugo español”, „Hispanum jugum”, „Hispanica tyrannis”, „Ibericae fraudes”, figuran a menudo en la

⁶⁵ *Monarchia Hispanica* 105—106. Las alusiones frecuentes al turco no sólo dan muestras de tales conocimientos de Campanella, sino también dejan entrever que el filósofo supone una similitud estructural entre los dos imperios. Sería de interés de seguir esta idea hasta *Carlos Marx* que compara la monarquía absoluta española con las formas asiáticas, ante todo el despotismo turco: *Revolution in Spain*. New York 1939. 26.

⁶⁶ *Monarchia Hispanica* 177.

⁶⁷ *Arnoldsson*: *La Leyenda Negra* 50—51.

⁶⁸ *Chr. Siegwart*: *Thomas Campanella und seine politischen Ideen*. 174—179. *Gaetano Mosca*: *Storia della dottrine politiche*. Bari 1939. 165. Sobre las ediciones *C. Dentice di Accadia*: *Tomasso Campanella*.

⁶⁹ *Rodolfo de Mattei*: *Studi Campanelliani*. Firenze 1934. 43—45. El texto original en apéndice.

⁷⁰ *T. Wittman*: *Quelques problèmes des luttes d'indépendance de Transylvanie contre les Habsbourg et de leur idéologie*. *Acta Universitatis Szegediensis*. Historia X. Szeged 1962.

correspondencia diplomática de Bethlen y sus partidarios.⁷¹ España es un espectro que se esfuerza por conquistar toda la Europa cristiana. Con las palabras de Lucio veneciano, mensajero de Bethlen: „aspirando non solamente al dominio dei Stati a se vicini, ma di fare strada a una assoluta Monarchia tra Christiani”...⁷²

Por una parte deseáramos llamar la atención sobre el hecho que aún no se puede considerar completa la historia de la Leyenda Negra, los historiadores húngaros y checoslovacos tienen algo que añadir; por la otra, en esta historia centroeuropea de la Leyenda, la „Monarquía Española” de Campanella recibió un papel no insignificante. Para ilustrarlo bastará alegar *Martin Schödel*, humanista de Pozsony (Bratislava) que se hizo cargo de la propaganda científica de Hungría con su obra: *Disquisitio historico-politica de regno Hungariae. Argentorati 1629*. No fué el enemigo de los Habsburgos, mas habiendo sido protestante, es sorprendente que tomó por base de su filosofía histórica la teoría de Campanella. Schödel expone las causas de la fundación de Estado según la „Monarquía Española”, y subraya el papel de la „Ocasión” en la historia de España.⁷³ Reflexionando sobre la debilitación de los imperios, se sirve de las tesis de Campanella, y acentúa la misión antiturca de los húngaros, alemanes y españoles.⁷⁴ Schödel no ignora también otras obras de Campanella. Las imágenes de Campanella formadas sobre España se transmitieron rápidamente en Hungría, influyendo en el pensamiento político de la época de contrarreforma. Sus obras se hallaban en las bibliotecas de los políticos antihabsburgicos.⁷⁵

Al fin del siglo XIX en la primera gran síntesis liberal de historia mundial, el historiador notable húngaro, Enrique Marczali en su capítulo dedicado a España de Felipe II usa la „Monarquía Española” como punto de apoyo para dilucidar algunos rasgos de la decadencia: desorganización del ejército, ausencia de soldados y mano de obra, emigración. Subraya el model turco y la „verdadera concepción histórica” en el pensamiento de Campanella.⁷⁶ Así llegamos del fantasma de una monarquía universal a la idea fija casi obligatoria de la decadencia española.

El ejemplo de Campanella parece apoyar la necesidad de limpiar la historia del „siglo de oro” de los sedimentos „negros”, racionalistas y liberales, como lo urge I. Olegüe. Nuestra intención modesta se ha dirigido solamente a circunscribir el lugar de Campanella entre los teóricos decadentistas y mostrar su conexión con las tradiciones de la Leyenda Negra,

⁷¹ Oklevéltár 284., 638. Szádeczky K. Lajos: Bethlen Gábor levelei Illésházy Gáspárhoz, 87. Török—magyar kori államokmánytár III. 274. A Magyar Nemzet Története VI. 298. etc.

⁷² *Ováry—Mircse: Diplomatarium relationum Gabrielis Bethlen cum Venetorum republica. Budapest 1886. 56.*

⁷³ *Disquisitio*, capítulos 5—6—7, 25—33.

⁷⁴ Obr. cit. capítulo 45.

⁷⁵ V. *Klaniczay Tibor: Zrínyi Miklós. Budapest, 1954. 356.*

⁷⁶ *Marczali Henrik: Az ellenreformáció kora. 48—49. En Hungría despues de la revolución de 1848—1849 vió la luz un estudio liberal sobre la historia de la Península Ibérica. Su autor, Szilágyi Virgil relaciona la decadencia de España con la caída de los Comuneros y el triunfo de la autocracia y la inquisición. Es una modernización liberal y patriótica con puntos de vista especialmente húngaros.*

en una palabra, nos hemos propuesto dilucidar los criterios históricos de su ideología con el fin de evitar los peligros de una falsa apreciación, la idealización y modernización.

Las cuestiones quedan abiertas, las tareas de investigación dan a prever no pequeñas dificultades acerca de la decadencia española y sus reflejos literarios, ideológicos. La „Monarquía Española” de Campanella se puede considerar como un género transitorio entre las simplificaciones de la Leyenda Negra y la literatura mercantilista de los economistas españoles. Los economistas no profundizaban en el comercio exterior y las relaciones coloniales, tanto más subrayaban los rasgos interiores de la crisis económica.⁷⁷ Hemos visto que Campanella se ocupa reiteradamente de las Indias como fuente y fuerza fundamentales del imperio español. En el último capítulo en el que se trata de la navegación, insiste en aumentar el comercio marítimo y extender la formación de marinos. Propone constituir „seminarios” y „ordines” de nautas y transportar los condenados y prisioneros al Nuevo Mundo. No cesa de apresurar las investigaciones científicas en las colonias: „nam sciencia horum monarchiam magis quam quidvis aluid promovebit.”⁷⁸ En la página siguiente critica los procedimientos de los españoles, al haber matado Montecuzuma y los muchos caciques indios. La voz de Las Casas se hace oír de nuevo, pero en interés de una regeneración económica y política. El reconocimiento de la importancia del Nuevo Mundo es un de los mayores méritos de Campanella.

Su curso de ideas no procede de una posición española, sino es el de un humanista italiano cuyo universalismo tiene sus propias raíces italianas.⁷⁹ La constatación de Olagüe se refiere también a Campanella: „Los historiadores de las nacionalidades europeas habían estudiado los acontecimientos que les interesaban desde un ángulo de vista adecuado al estudio de de las Indias como fuente y fuerza fundamentales del imperio español. Aquí se requería una óptica de mayor graduación, una inteligencia de escala universal.”⁸⁰

Con su carácter *a priori* la „Monarquía Española” desempeña un papel importante en la literatura que iba deformando época por época la realidad histórica de España.

⁷⁷ Earl J. Hamilton: El florecimiento del capitalismo. Madrid 1848. 197., 202.

⁷⁸ Monarchia Hispanica 327.

⁷⁹ P. e. el papel mediador del papa en la „Monarquía” debe de recibir estímulo del ejemplo histórico de Clemente VIII. Véase R. Quazza: Spagna e Italia dal 1559 al 1631. Italia e Spagna 165—192. B. Croce indica la importancia del suelo nacional en el pensamiento de Campanella: Storia del regno di Napoli. Bari 1958. 40.

⁸⁰ La decadencia española I. 427.

Desgraciadamente no he logrado alcanzar el artículo de L. Giusso en la Revista de Estudios Políticos. LI. 1954.